

BCV logra acelerar emisión de liquidez monetaria sin pagar una elevada factura inflacionaria

La liquidez monetaria **subió 18% en noviembre**, mientras el tipo de cambio oficial escaló apenas 1,25% en el mismo período, al tiempo que el [Banco Central de Venezuela \(BCV\)](#) vendió a los bancos 486 millones de dólares, el segundo mayor monto mensual de 2023.

Estos datos revelan cómo juega la administración del presidente Nicolás Maduro para, al final, contener el avance de la inflación en momentos cuando tiene que ampliar el circulante en la economía. Y si a noviembre hay que atenerse, el ejercicio funcionó.

Ciertamente, el Índice Nacional de Precios al Consumidor que publica el BCV subió 3,5% en noviembre, la menor variación mensual de 2023.

En el corte del 1 de diciembre, **la liquidez monetaria se ubicó en 64.926,1 millones de bolívares**, un 7,98% superior al corte semanal anterior, lo que sugiere que diciembre no va a ser muy distinto en cuanto a expansión de la liquidez. De hecho, este es el incremento más grande de las últimas siete semanas.

Expresado en divisas estadounidenses, el volumen de dinero que circula en la economía equivale a **1.828 millones de dólares al tipo de cambio oficial**, mientras se estima que en Venezuela circulan unos 5.000 millones de dólares.

Liquidez: un escenario distinto al de 2022

En octubre y noviembre, el circulante emitido por el BCV aumentó 34,60% en una evidente aceleración como resultado de los incrementos de las bonificaciones del Sistema Patria y los compromisos extraordinarios con la nómina pública por el fin de año.

Sin embargo, este incremento marca un rango muy inferior al del año anterior, cuando **en los mismos meses la liquidez monetaria acumuló un aumento de 65,60%**, mientras el tipo de cambio se

movía con inestabilidad, sobre todo en octubre.

Tal parece que la decisión de no incrementar salarios formalmente -con incidencia en el cálculo de prestaciones sociales- desde 2022, a pesar de lo bajas que ya eran remuneraciones en el sector público con un muy escaso poder de compra, significó una disminución muy relevante de la presión monetaria en una estructura de gasto público reducida, debido a la merma de ingresos petroleros.

En lo que va de 2023, la emisión de liquidez monetaria ha subido 243%, mientras el INPC ha escalado 182,9% en 11 meses y el dólar oficial lleva un alza de 103,7%, lo que significa que la depreciación del bolívar ha sido de 50,9% en el período.

Al igual que ocurre con el tipo de cambio y la inflación, parece difícil que la emisión monetaria de este año alcance una variación cercana a la del año pasado que fue de 349,10%.

Aunque el gobierno reivindica un crecimiento económico continuado, los datos que manejan los gremios empresariales y analistas privados sostienen, por ejemplo, que la recuperación del consumo es menor a la esperada, así como el nivel de actividad económica.

Esta situación incide en menores presiones de demanda en el mercado cambiario, lo que contribuye a que la política de intervención cambiaria haya sido más exitosa, a pesar de que las ventas de divisas a la banca, por parte del BCV, han sido menores a las de 2022.

Con información de Banca y Negocios